

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



VOLVER A ENAMORARNOS CADA DÍA **Guion para vivir encuentro de comunidad** Segunda quincena de julio del año 2026.

I. Oración inicial.

Señor Dios, fuente de todo amor verdadero:

Te damos gracias por el don de nuestro matrimonio y por habernos unido. Hoy queremos pedirte que mantengas viva la llama de nuestro amor, ese afecto sincero y profundo que nos llevó a unir nuestras vidas.

Ayúdanos a mirarnos cada día con los mismos ojos de admiración y ternura que al principio. Concédenos la paciencia necesaria para comprendernos en los momentos de dificultad y la humildad para pedir perdón y perdonar.

Que nuestra relación no caiga en la monotonía, sino que cada amanecer sea una oportunidad para redescubrirnos, apoyarnos y construir juntos un hogar lleno de paz y alegría. Enséñanos a ser generosos, a valorar los pequeños detalles y a cultivar la confianza día a día.

Señor, que Tú seas el centro de nuestro hogar y que nuestro amor sea un reflejo de Tu amor incondicional. Protege nuestra unión de todo lo que quiera apagarla y danos la sabiduría para cuidar y nutrir nuestro matrimonio todos los días de nuestra vida.

Amén.

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

Las reglas y qué es compartir debemos leerlas e interiorizarlas en cada Encuentro. Respaldan el respeto que debe existir entre los integrantes de una comunidad de EMM, buscan promover el buen trato y la vida en armonía entre los encontrados para asegurar la permanencia y crecimiento como comunidad.

III. Saludo y Bienvenida.

Saludar con cariño y empatía a los compañeros de comunidad y expresarles los sentimientos que experimentan en ese momento, al saber que este nuevo encuentro significa unidad, alegría y agradecerles por el esfuerzo que han realizado para estar compartiendo juntos. Expresar los sentimientos que se tienen en ese momento y hacer las comparaciones necesarias para buscar ser

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



alcanzados.

IV. Objetivo.

Comprender que la decisión de amar requiere mi esfuerzo diario consciente para mantenernos enamorados.

V. Canción.

El Amor, José Luis Perales.

https://www.youtube.com/watch?v=30ECJ1P2oC0&list=RD30ECJ1P2oC0&start_radio=1

Cantemos juntos esta hermosa canción siguiendo su letra:

El amor Es una gota de agua en un cristal Es un paseo largo sin hablar Es una fruta para dos	El amor Es una boca con sabor a miel Es una lluvia en el atardecer Es un paraguas para dos
El amor Es un espacio donde no hay lugar Para otra cosa que no sea amar Es algo entre tú y yo	El amor Es un espacio donde no hay lugar Para otra cosa que no sea amar Es algo entre tú y yo
El amor es llorar cuando nos dice adiós El amor es soñar oyendo una canción El amor es besar poniendo el corazón Es perdonarme tú y comprenderte yo	El amor es llorar cuando nos dice adiós El amor es soñar oyendo una canción El amor es besar poniendo el corazón Es perdonarme tú y comprenderte yo
El amor es parar el tiempo en un reloj Es buscar un lugar donde escuchar tu voz El amor es crear un mundo entre los dos Es perdonarme tú y comprenderte yo	El amor es parar el tiempo en un reloj Es buscar un lugar donde escuchar tu voz El amor es crear un mundo entre los dos Es perdonarme tú y comprenderte yo

VI. Reflexión personal.

Luego de cantar, tomemos un momento para la siguiente reflexión personal:

¿Cuál frase resuena más en mi corazón? ¿Cuál recuerda los momentos más hermosos de nuestro noviazgo o de nuestros primeros años de esposos?

Será acaso: “El amor es algo entre tú y yo.” O “Es perdonarme tú y comprenderte yo.” ¿Cuántas veces nos perdonamos y nos comprendimos

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



rápidamente y sin resentimientos?

¿Qué les parece esta otra frase?: “Es soñar oyendo una canción”. ¿Cuáles fueron nuestros más hermosos sueños al inicio? O bien, ¿tengo otra frase más significativa?

VII. Compartir abierto.

Actividad: “Viajeros del amor en el tiempo”

El matrimonio encargado de compartir el guion, con al menos una semana de antelación, le solicita a todos los matrimonios, que de común acuerdo lleven al encuentro, un objeto significativo (un disco de vinilo, un compacto, un osito de peluche, un pañuelo, etc.) que les recuerde la etapa de noviazgo, o los primeros años de casados.

Si no tienen ningún objeto, pueden llevar un dibujo o una imagen o incluso buscar alguno similar en representación.

Durante la reunión:

El matrimonio encargado de guiar el encuentro le asigna un número a cada matrimonio, lo escribe en un papel y lo pone en una bolsa o cajita y va sacando un número a la vez, para tomar el turno y compartir.

El matrimonio al que corresponda el número, le comparte a los demás la razón por la cual ese objeto es tan significativo de su época de mayor romance; para agilizar, uno de los dos comparte la razón y el otro los sentimientos que experimenta en ese momento.

VIII. Presentación del Tema.

¡Qué intensas son las emociones durante el noviazgo y generalmente al inicio del matrimonio! Muchos describen los sentimientos que experimentaron con frases como: “sentía mariposas en el estómago” o “todo me daba vueltas”.

Otros al hablar se sonrojaban a más no haber (¡qué vergüenza decían!) y a otros la torpeza les envolvía, se les trababa la lengua, se tropezaban o botaban algo valioso en la casa de los suegros; pero todo era hermoso, era brillante,

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



había ilusión, el tiempo al lado del amado o amada se hacía corto, pasaba muy rápido, no queríamos dejarnos, nos extrañábamos, nos parecía una eternidad estar separados.

Y así luchamos de una u otra forma para concretar el anhelo de vivir juntos, de compartir nuestras vidas, de forjar un matrimonio hasta que la muerte nos separara, de formar nuestra propia familia y mucho más.

Frente al altar y teniendo al sacerdote como testigo de honor, nos dimos una promesa de amor y asumimos compromisos fundamentales como:

- I. Fidelidad y lealtad: compromiso de exclusividad, respeto y apoyo mutuo.
- II. Amor incondicional: amarnos tanto en los momentos buenos (alegrías, éxitos) como en los difíciles (la enfermedad, la escasez, las diferencias).
- III. Compañerismo y apoyo: nos sostendríamos el uno al otro, celebraríamos sus triunfos y le ayudaríamos a crecer como persona.
- IV. Comunicación y perdón: nos comprometimos a escucharnos, resolver los conflictos pacíficamente y pedir disculpas al cometer errores.
- V. Constancia: dijimos que cuidaríamos el amor a través de los pequeños detalles cotidianos y mantendríamos la paciencia

Pero, ¿a dónde se fueron las mariposas que sentíamos en el estómago? ¿Qué sucedió?

Sí, ya sabemos que la gran aventura de concretar nuestro amor en el matrimonio, pronto se vio envuelto en altos y bajos, en alegrías y penas, en discusiones por nuestras diferencias, en faltas de comunicación, en carencias económicas, la verdad es demasiado sencillo encontrar alguna justificación.

Con el tiempo, para algunos más pronto que para otros, las mariposas que revoloteaban en el estómago, tristemente dejaron de hacerlo, la emoción de las

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



primeras citas se fue esfumando, la ilusión de llegar corriendo a la casa luego del trabajo se fue y la verdad, es que muchas veces no sabemos a dónde se fueron o cómo, simplemente ocurrió de un momento a otro.

Sin embargo, para dicha nuestra, en Encuentro Matrimonial Mundial aprendimos que “Amar es una decisión”, una decisión que debemos tomar diariamente y ahí está el secreto necesario para reavivar el amor en el matrimonio, quizás ya no sea de “mariposas en el estómago”, porque será de una intensidad mayor, la del amor oblativo, la del sacrificio, la que al ver al cónyuge decimos “por ti doy mi vida” y lo hago diariamente con mi trabajo, con mis detalles hacia ti, con mi paciencia, con mi perdón, con mi comprensión, con mi sonrisa, con mi reconocimiento de todo lo que haces para mí, con mi esfuerzo para que nuestra intimidad sexual sea lo mejor para ti, con todo mi ser para que juntos seamos el mejor matrimonio posible, el que Dios quiere.

Pero, ¿cómo lo podemos lograr?

Ya tenemos al amor de nuestra vida a nuestro lado y ya sabemos cómo es la vida: que el trabajo, la crianza de nuestros hijos y el día a día nos hacen perder de vista nuestro objetivo principal, nuestro amor conyugal.

La experiencia nos ha enseñado que el enamoramiento es fugaz, pasa rápido, pero y ¿si lo elevamos a un nivel superior y lo transformamos en verdadero amor? Entonces, “manos a la obra”, porque para el amor maduro, el enamoramiento no es una amenaza, es un agradable refresco.

¿Qué les parece si empezamos? ¿Qué podemos hacer?

Sugerimos los siguientes recursos, a la luz de lo que nos dijo el Papa Francisco, en la exhortación apostólica postsinodal *Amoris Laetitia* (La alegría del amor), en el numeral 224:

“El amor necesita tiempo disponible y gratuito, que coloque otras cosas en un segundo lugar. Hace falta tiempo para dialogar, para abrazarse sin prisa, para compartir proyectos, para escucharse, para mirarse, para valorarse, para fortalecer la relación.”

1. Tiempo juntos:

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Sí, es cierto, ya esto nos lo han dicho muchas veces, hasta el cansancio. Estamos de acuerdo que tenemos mucho por hacer, que no alcanza el dinero, que las obligaciones del hogar son muchas, que nunca estamos solos y así, un sinnúmero de razones o serán acaso simples justificaciones. Pero, debemos pasar tiempo juntos, solo nosotros dos, así empezó la historia y es una forma de fortalecerla. Alguien por ahí decía: “yo no tengo tiempo para mi matrimonio, yo saco el tiempo de dónde sea para mi matrimonio”.

No estamos hablando de salir a un restaurante caro, que si se puede, excelente, en todo caso, cuando éramos novios lo más seguro es que disfrutábamos ir a comprar un helado juntos o algo similar muy sencillo; lo cierto es que ocupamos salir a caminar juntos o estar juntos los dos solos, compartirnos el uno al otro. Si al principio no tenemos de qué hablar, no importa, ya verán que con el tiempo, tomados de la mano, las palabras brotarán.

Muy importante: ¡fuera distracciones digitales! Si no podemos dejar de ver nuestro celular por un tiempo, mejor apaguémoslo, porque el mensaje que se envía es muy fuerte, aun cuando no sea nuestra intención, porque estamos diciendo “no me importas” o, “me importa más lo que otro me está comunicando”.

Con el paso del tiempo esta práctica se convertirá en un hábito y hasta dejaremos de sentir culpa por alejarnos de nuestro trabajo o de nuestros hijos, porque la satisfacción será mayor y los beneficios en nuestro matrimonio aún más.

2. Romper el esquema:

De novios o en los primeros años de casados todo era novedoso, todo ocurría la primera vez y entonces estaba lleno de experiencias agradables. Ahora podemos hacer algo nuevo para experimentarlo juntos.

Y mucho mejor si lo hacen fuera de casa, ya que eso ayudará a desconectarse de la rutina y crear expectativa.

¿Qué tal si empezamos a aprender a tocar un instrumento juntos? O bien, a ejercitarnos. Podríamos también integrarnos a un club de lectura, ahora, en la

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



era digital, por medio de internet existen muchas posibilidades.

Otras ideas pueden ser aprender a bailar, pintura, participar de alguna organización de beneficencia, hay otras que promueven la limpieza de lugares, ayuda a escuelas, paseos, etcétera, es cuestión de empezar a investigar y animarse, puede que algo no nos llame la atención, pero quizás al intentarlo nos guste.

El asunto es romper el esquema, romper el molde, es lanzarnos juntos a una nueva aventura.

¿Qué más novedoso podemos empezar a hacer juntos? Hablemos, decidamos y si no nos ponemos de acuerdo, con un corazón dispuesto, abierto a Dios, al menos salgamos a caminar de la mano y hagamos el esfuerzo de ver a Dios en los demás, en la naturaleza, en el aire, en el sol, Él nos dará mucho más.

3. La acción del agradecimiento:

Particularmente después de vivir juntos muchos años se nos olvida agradecer, quizás nos parece que no hay necesidad, que el otro lo sabe o que ya nos hemos agradecido por todo y entonces para qué le voy a agradecer más. Pero no, estamos equivocados y es hora de aceptar un nuevo reto, que se haga viral, así como se hacen virales algunas prácticas y comportamientos inadecuados entre los adolescentes, que en los matrimonios encontrados se vuelva una práctica común el agradecer al cónyuge hasta por lo mínimo.

Cada día digamos gracias cuando nos sirven un café, cuando nos alcanzan algo, cuando nos regalan una sonrisa; mejor aún, como cuando éramos novios, escribamos una notita que diga “Gracias mi amor, te amo” y la dejemos de sorpresa en algún lugar que sabemos lo encontrará y le hará gracia. Nuevamente, ¿de cuáles otras formas le podemos dar las gracias a nuestro cónyuge? Seamos creativos, pensemos, seremos los primeros beneficiados con ello.

La gratitud y el apreciar a la otra persona, con la gracia de Dios, tienen el enorme poder de resucitar una relación.

“El amor de amistad unifica todos los aspectos de la vida matrimonial, y ayuda a los miembros de la familia a seguir adelante en todas las etapas. Por eso, los

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



gestos que expresan ese amor deben ser constantemente cultivados, sin mezquindad, llenos de palabras generosas...

*«... cuando en una familia no se es egoísta y se aprende a decir “gracias”, y cuando en una familia uno se da cuenta que hizo algo malo y sabe pedir “perdón”, en esa familia hay paz y hay alegría». No seamos mezquinos en el uso de estas palabras, **seamos generosos para repetirlas día a día**, porque «algunos silencios pesan, a veces incluso en la familia, entre marido y mujer, entre padres e hijos, entre hermanos». **En cambio, las palabras adecuadas, dichas en el momento justo, protegen y alimentan el amor día tras día.** (Amoris Laetitia, n° 133) (El resaltado no corresponde al original)*

4. Promover relaciones sanas con amigos y familiares:

Somos seres sociales y si bien nos tenemos el uno al otro, también necesitamos de otras personas para vivir mejor y que nuestra casa no se convierta en una isla aislada.

Las personas inspiran, despiertan emociones, motivan, así qué, ¿qué tal una tarde de café con familiares o amigos? ¿Un almuerzo compartido? ¿Un paseo?

Pero cuidado, no siempre se puede tener relaciones cercanas con cualquier persona, se debe elegir con un cuidado mínimo y tampoco a todo el mundo podemos confiarle nuestra intimidad. También debemos generar un balance, pues recordemos que lo más importante es motivar nuestra relación de esposos, por lo que compartir con los demás no debe sustituir nuestro tiempo juntos.

5. Orar juntos:

¿Cómo iniciamos nuestro matrimonio? Con la bendición de la oración, con la guía de Dios, por lo que la oración nos hará transitar hasta la montaña más empinada, cruzar los mares de problemas más agitados, salir triunfantes en las situaciones desafiantes y mucho más.

El Dicasterio para la Doctrina de la Fe, en la nota doctrinal “Elogio de la monogamia”, numeral 137, nos invita a pedir por medio de la oración ese amor especial presente entre los cónyuges y también a mantenerlo diariamente:

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



"No se puede comprender bien el matrimonio sin hablar del amor, que para los cristianos siempre está llamado a alcanzar las cimas de la caridad, el amor sobrenatural que «todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta» (1 Co 13,7). De hecho, la «gracia propia del sacramento del Matrimonio está destinada a perfeccionar el amor de los cónyuges». Este amor sobrenatural es un don divino, que se pide en la oración y se alimenta en la vida sacramental, e invita a los cónyuges a recordar que Dios es el principal autor de la unidad del matrimonio y que, sin su ayuda, su unión nunca podrá alcanzar su plenitud."

Pero cómo pedirlo, cómo orar, Santa Teresa de Jesús, en el Libro de la Vida, capítulo 8, apartado número 5, con respecto a la oración, nos dice: *"No es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad ... con quien sabemos nos ama."*

Es sencillo entonces, no se requiere de fórmulas complicadas o repeticiones, que por supuesto ayudan, pero, preguntémosnos: ¿cómo tratamos a los amigos? ¿Cómo tratamos a quien nos ama? Para esta Santa la verdadera oración se fundamenta en la honestidad y en el amor, es una conversación, un intercambio afectuoso con Dios.

Empecemos con algunas pocas frases, agradezcamos por todo y juntos, expongámosle nuestro corazón.

IX. Lectura Bíblica.

Cantar de los Cantares 1, 13 – 16; 2, 2 - 13

Palabra de Dios

Te alabamos Señor

Comentario: el Cantar de los Cantares es un libro particular incluido en la Biblia, que muestra los diálogos de una pareja de enamorados, a través de una amplia gama de figuras sensuales, como si fuera un sueño.

No es de extrañarse entonces que en la celebración de los matrimonios católicos se incluya como una de las lecturas (Cantares 2, 8 – 14).

Tomemos tiempo para disfrutar sus versos y volver a enamorarnos, aquí repetimos algunos:

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



“Mi amado es para mí racimo de uva...”
“Amada mía, ¡qué bella eres, qué bella eres!”
“Nuestro lecho es sólo verdor.”

“Como lirio entre los cardos, así es mi amada entre las jóvenes.”

X. Desarrollo.

Matrimonios:

1. ¿Cuáles son mis pensamientos y sentimientos cuando experimento desilusión dentro de nuestro matrimonio? ¿CMSCMR?
2. ¿Qué hago para volver a vivir el romance y el júbilo dentro del matrimonio? ¿AQMR?
3. ¿Cuál acción diferente en adición a las propuestas, voy a realizar para volver a enamorarnos? ¿CSMS?

Sacerdotes:

1. ¿Cuáles son mis pensamientos y sentimientos cuando experimento desilusión en mi relación con mi esposa la Iglesia? ¿Qué hago para volver a vivir el romance y el júbilo? ¿CMSCMR?
2. ¿Cuáles acciones voy a realizar para volver a enamorar a mi esposa la Iglesia? ¿CSMS?

XI. 10/10. Pregunta.

¿Qué voy a hacer para volver a enamorarnos? ¿Cuándo? ¿CSMS?

XII. Avisos.

- Recordemos vivir la oración de unos por otros como un valor, ya que desconocemos las luchas que puede estar afrontando cada uno y es la oración medio eficaz de remedio y consuelo.
- Hagamos realidad el mandato de vivir en comunidad, invitemos matrimonios a vivir su Fin de Semana. Hagámoslo de forma espontánea y alegre, por ejemplo a la salida de la Santa Misa al ver algún matrimonio

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



candidato.

- Tengamos presente que podemos encontrar información útil en nuestras redes sociales. Recordemos escuchar el programa de radio “La Decisión de Amar” por Radio María Costa Rica todos los sábados a las 7:00 pm, 100.7 FM

XIII. Oración Final.

Dios todopoderoso pleno de amor, te damos gracias por este encuentro en el que hemos compartido nuestra vida, nuestra fe y nuestro compromiso matrimonial. Hoy elevamos nuestras voces para pedirte que nos concedas la gracia de mantenernos siempre enamorados, que nunca falte la ternura en nuestras palabras, la paciencia en nuestras acciones y la alegría en nuestro caminar juntos.

Haz que cada día sepamos redescubrirnos como esposos, que valoremos los pequeños gestos de amor y que aprendamos a agradecer el amor y la entrega de nuestro cónyuge. Que tu Espíritu Santo renueve nuestro corazón, para que podamos ser testimonio vivo de tu amor en nuestras familias y comunidades.

María, Madre nuestra, acompáñanos en este camino y enséñanos a vivir con entrega y fidelidad, siempre unidos a tu Hijo Jesús.

Con esperanza y confianza concluimos este encuentro, pidiéndote que nos mantengas enamorados hoy y siempre. **Amén.**

Oración por las vocaciones.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas. **Amén**

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.